

LECTURAS DE ECONOMIA

Mariano Arango Restrepo

Ingresos cafeteros en la última década y perspectivas de las políticas de oferta hacia 1990

Lecturas de Economía. No. 17. Medellín, mayo-agosto de 1985. pp. 175-202

● **Resumen.** Se considera en la primera parte de este trabajo la evolución de los ingresos cafeteros en relación con las variables que los afectan —como son: la retención, el impuesto ad-valorem y los precios internos de compra— durante los años 1975-1984. Se pueden distinguir tres subperíodos: (a) 1975-1977, de rápida alza del ingreso real por efecto del cual aumentó la producción en más de un 50% hasta 1979; (b) mayo de 1977 a agosto de 1982, de rápida caída en el ingreso real; (c) de agosto de 1982 hasta hoy, en que se sostiene el ingreso de los productores. El aumento de la producción y el cumplimiento del Convenio Mundial del Café obligan a establecer políticas de restricción de oferta; en la parte final se evalúan, desde el punto de vista económico, las distintas medidas adelantadas con dicho propósito y sus posibles efectos sobre la economía cafetera colombiana durante los próximos años.

Coffee Income During the Last Decade and Prospective Supply Policies Towards 1990

● **Abstract.** *The first part of this work considers the evolution of coffee income in relation to the variables which affect it, such as: the retention, the ad-valorem tax, and the domestic buying prices, over the years 1975-1984. Three sub-periods can be distinguished: (a) 1975-1977: of rapidly rising real income having production increase in over 50 percent, up to 1979; (b) May 1977-August 1982; of rapidly decreasing real income; (c) August 1982-up to the present: when the producer's income remains stable. The increase in production and the affectiveness of the Coffee World Agreement, make necessary, restrictive supply measures and in the last part of this work an economic evaluation is made of the different means adopted to achieve this aim and their possible effects on the Colombian coffee economy, over the next years.*

INTRODUCCION

La primera parte de este trabajo examina la evolución de los ingresos de los caficultores y las políticas gubernamentales de fomento o de estímulo a la caficultura colombiana entre 1975 y 1984. Se pueden distinguir tres períodos: el primero, de 1975 a 1977, en el cual se trasladan las alzas del precio externo al precio interno y mejora significativamente el ingreso de los productores y se crean líneas de crédito subsidiado; a consecuencia de lo anterior la producción nacional de café se elevó en más de un 50% en el trienio 1976-1979. A partir de 1977 se inicia una rápida caída del ingreso real cafetero, inicialmente para recortar la demanda de los caficultores y controlar la inflación; posteriormente, en parte como resultado de la lenta devaluación y la revaluación real del peso, y parcialmente como propósito deliberado de deteriorar el ingreso real cafetero para eliminar las nuevas siembras y reducir la producción de café; este período se extiende hasta agosto de 1982. A partir de esta fecha hasta el presente el Gobierno Nacional y la Federación Nacional de Cafeteros tratan de conservar el precio real de los caficultores, a través del desmonte del impuesto ad-valorem a las exportaciones y la aceleración de la devaluación que busca recuperar el retraso cambiario acumulado entre 1975 y 1982.

En la segunda parte se evalúan las políticas de restricción de la oferta cafetera. Se empieza exponiendo brevemente la propuesta de la Fundación Superior para la Educación Superior y el Desarrollo —Fedesarrollo—, consistente en sostener el ingreso cafetero real para controlar la oferta, sustituir el café tecnificado al sol por tecnificado a la sombra —de menor rendimiento— y diversificar las zonas cafeteras óptimas en relación con los mercados consumidores. Posteriormente, se considera la política de la Fe-

deración Nacional de Cafeteros; esta es: promover la alternativa de soqueo intermedio de los cafetales, sostener el ingreso real de los caficultores para mantener una estructura de la producción sana y moderna —no parece factible sustituir café al sol por café a la sombra— y orientar la diversificación a controlar la superproducción de café. Finalmente, se evalúan económicamente las políticas de soqueo intermedio, de sostenimiento del ingreso cafetero y de cambio de café al sol por café a la sombra.

I. LOS INGRESOS DE LOS PRODUCTORES

En 1975 sobrevino una desastrosa helada en la región cafetera de Brasil que elevó considerablemente el precio externo del café colombiano, que pasó de un índice de 124.8 en 1975 a 375 en 1977. En el Comité Nacional de Cafeteros se impuso la línea, liderada por Leonidas Londoño, de ampliar la producción del país; en 1980 este influyente dirigente del gremio cafetero comentaba lo siguiente:

Con ese optimismo contribuí, quizá en forma decisiva, en los programas de renovación y nuevas siembras de café, que nos permitieron pasar de una producción promedio en el decenio 1966 a 1976 de 7.800.000 de sacos a las 12.000.000 que contabilizamos el año pasado¹.

El Comité Nacional de Cafeteros proponía al Gobierno Nacional indexar el precio del café con el precio externo del mismo, la tasa de inflación y los costos de producción. El Gobierno no aceptó tal punto de vista, pero sí el de que la bonanza de precios era de los cafeteros y se debía elevar el ingreso de éstos a medida que creciese el precio externo. En noviembre de 1976 se acordó un plan de distribución del ingreso cafetero con el Gobierno². En concordancia con él, se elevó el precio interno de \$2.981.80 por carga en 1975 a \$7.273.30 en 1977³.

El ingreso real de los cafeteros se elevó en un 99.80% entre 1974-1975 y 1976-1977 debido, de un lado, al alza del precio real, que pasó de 100 en el primer año a 162.6 en el segundo; y del otro, al crecimiento de 100 a 122.9 en los rendimientos por hectárea de las plantaciones tecnificadas, que estaban llegando a sus edades más productivas (véase Cuadro No. 1).

Adicionalmente, el Congreso Cafetero de 1976 aprobó una línea de

- 1 Londoño, Leonidas. "Colombia podría ser el primer productor de café". *Revista Cafetera de Colombia*. Vol. 29, No. 174. Bogotá, enero-abril de 1980. p. 65.
- 2 *Revista del Banco de la República*. Vol. LII, No. 622. Bogotá, agosto de 1979.
- 3 *Economía Cafetera*. Vol. 9, No. 2. Bogotá, febrero de 1979.

crédito de fomento empresarial y otra de tecnificación para los pequeños y medianos caficultores. Los Comités Departamentales de Cafeteros, a su vez, promovían la tecnificación de los cafetales viejos desde el Censo Cafetero de 1970.

Cuadro No. 1
COLOMBIA. INGRESO REAL DE LOS PRODUCTORES DE CAFE.
1974-1984*

Año cafetero	Indice del precio interno real**	Indice de rendimiento por hectárea	Indice de ingreso real
1974-1975	100.0	100.0	100.0
1975-1976	168.9	111.0	187.5
1976-1977	162.6	122.9	199.8
1977-1978	141.7	112.7	159.7
1978-1979	113.0	106.8	120.7
1979-1980	105.9	114.4	121.2
1980-1981	90.6	118.6	107.9
1981-1982	85.6	116.1	99.4
1982-1983	81.8	111.9	91.3
1983-1984	83.7***	105.1	97.8***

* 1974 - 1975 = 100

** Deflactado por el índice de precios al consumidor obrero.

*** Cálculos del autor sobre la base de los precios del informe al XLIII Congreso Nacional de Cafeteros. Véase: XLIII Congreso Nacional de Cafeteros. "Informe del Gerente General". Bogotá, diciembre de 1984. Mec.

FUENTE: Federación Nacional de Cafeteros. "La producción, el ingreso de los productores y el Fondo Nacional del Café". Bogotá, 1983. Mec.

Las condiciones anteriores indujeron grandes inversiones de los productores. Jorge Cárdenas, Gerente actual de la Federación Nacional de Cafeteros, decía en 1981 refiriéndose al tema:

Durante el período 1975-1980, con recursos propios y con el incentivo de precios internos remunerativos, el sector invirtió aproximadamente \$56.000 millones en la tecnificación y modernización de la caficultura⁴.

4 Cárdenas Gutiérrez, Jorge. "El café en los años setentas y perspectivas sobre el futuro inmediato". *Revista Cafetera de Colombia*. Vol. 30, No. 178. Bogotá, mayo-agosto de 1981. pp. 15-16.

El rápido crecimiento del precio externo dejó continuamente rezagado el reintegro de los exportadores, los que desplazaron a la Federación Nacional de Cafeteros del comercio cafetero hasta mayo de 1977. Pero aquéllos se dedicaron a almacenar café, especulando al alza. Cuando el precio externo empezó a caer, y se retrasó el reintegro, los exportadores vendieron sus inventarios a la Federación, que elevó los suyos de 2.100.000 de sacos en 1975-1976 a 4.500.000 en 1976-1977. Las exportaciones bajaron de 7.000.000 en 1976 a 5.300.000 en 1977.

El desbordamiento inflacionario a fines de 1976 y comienzos de 1977 llevó al Gobierno a congelar parte del ingreso cafetero en los Títulos de Ahorro Cafetero -TAC- y a crear el Certificado de Cambio para los dólares cafeteros.

El precio externo del café bajó de 3.09 dólares por libra en mayo de 1977 a 1.25 a febrero de 1979. El precio interno se mantuvo en \$7.300 por carga hasta enero de este año y se redujo a \$6.400 en febrero. Arturo Gómez Jaramillo justificó la baja del precio basándose en que los inventarios del Fondo Nacional del Café habían llegado a 6.900.000 sacos en enero y acumulado pérdidas de ocho mil millones de pesos en los últimos catorce meses⁵.

La política de estabilización, el mal manejo de la gran bonanza de precios de 1976-1977 y la caída de los precios externos llevaron a deteriorar el ingreso real de los caficultores, que pasó de un índice de 199.8 en 1976-1977 a 120.7 en 1978-1979; el precio real del grano varió de 162.6 a 113 y el índice de productividad de 122.9 a 106.8 (véase Cuadro No. 1).

La helada de agosto de 1978 hizo perder entre el 20% y el 40% de la cosecha del año siguiente. De otra parte, desde septiembre de 1978 venía operando en las bolsas de negociación de Futuros el Grupo de Bogotá, conformado por varios países productores latinoamericanos y Costa de Marfil. Estas condiciones permitieron recuperar el precio externo desde abril de 1979.

Sin embargo, la Federación y el Gobierno Nacional no parecían dispuestos a permitir que las maniobras especulativas de los exportadores frustraran esta nueva bonanza: el reintegro se elevó de 188.4 dólares por saco en marzo a 202 en abril y 251 en junio, la retención pasó del 45% en febrero

5 "Notas editoriales". *Revista del Banco de la República*. Vol. LII, No. 617. Bogotá, marzo de 1979. pp. 333-339.

a 62% en mayo, el precio interno volvió a \$7.300 la carga y se restableció el Certificado de Cambio para café.

El elevado precio externo, de 203.66 centavos de dólar la libra en julio de 1979, hizo inocuas las medidas para retirar a los exportadores del mercado. Fue necesario un acuerdo formal entre la Federación Nacional de Cafeteros y la Asociación de Exportadores de Café, por el cual la Federación asumía por noventa días el mercado interno y el externo. Los exportadores privados ponían su organización de compras internas, sus trilladoras y su organización externa al servicio de la Federación⁶. Este acuerdo fue prorrogado después todo el semestre, permitiendo el objetivo de estabilizar el mercado en forma importante mediante la centralización de la comercialización interna y externa por parte de la Federación⁷.

El manejo del mercado por la Federación permitió aumentar las exportaciones de 7.870.000 sacos en 1978 a 11.120.000 sacos en 1979 lo mismo que su participación en el mercado de exportación, pasando del 72% al 87.1%, con lo que se pudo colocar toda la producción de 11.600.000 sacos en 1978-1979 y reducir las existencias en 1.420.000 (el consumo interno fue 1.600.000 sacos).

Al obrar la Federación como principal exportador se logró afianzar el poder negociador del país y exportar 11.000.000 de sacos en 1979, la mayor cifra en la historia, y elevar la participación del 12% al 20%⁸.

Los precios internos se manejaron con suma cautela y se fijaron primero a \$7.900 por carga y después, como respuesta a las críticas de los Comités Departamentales de Cafeteros, a \$8.300. Se quería ante todo fortalecer el Fondo Nacional del Café:

Los precios internos exclusivamente altos iban en detrimento del Fondo Nacional de Café frente a una destorcida de precios⁹.

Los Comités Departamentales de Cafeteros manifestaron en el XXXVIII Congreso de Cafeteros un completo desacuerdo con el precio interno fijado

6 "Notas editoriales". *Revista del Banco de la República*. Vol. LII, No. 620. Bogotá, junio de 1979. pp. 815-824.

7 "Notas editoriales". *Revista del Banco de la República*. Vol. LII, No. 626. Bogotá, diciembre de 1979. pp. 1779-1792.

8 *Ibid.*

9 *Ibid.*

por el Gobierno Nacional. Según ellos, la industria cafetera no era rentable por la inflación. Su solicitud al Gobierno era establecer una participación de los productores en el precio externo similar a la de noviembre de 1976. Alternativamente una rentabilidad del 12% después de impuestos, que también fue rechazada por el Gobierno¹⁰.

Los productores tenían razón en sus críticas, pues el precio interno real cayó de 141.7 en 1977-1978 a 113 en 1978-1979, la productividad de 112.7 a 106.8 y el ingreso real de 159.7 a 120.7, en los mismos años (véase Cuadro No. 1).

No hay evidencias sobre nuevos acuerdos entre los exportadores privados y la Federación, pero ésta siguió monopolizando el comercio de café hasta octubre de 1980, pues sus exportaciones en este año llegaron a 10.510.000 sacos frente a 580.000 de los exportadores privados. La exclusión de éstos se logró mediante el manejo de las variables de política cafetera, pues el reintegro mínimo de los exportadores excedió ampliamente al precio externo neto, la retención se mantuvo alta —en el 62%— y la participación de los exportadores en el precio externo fue negativa.

El precio externo empezó a caer desde junio de 1980, pasando de 1.93 dólares la libra a 1.26 en septiembre, pues ya se había recuperado la producción brasileña y se manifestaba la creciente oferta de Colombia, Indonesia, Etiopía, México, India, Guatemala, Costa Rica, Salvador, Honduras y Ecuador. En este mes se reunieron productores y consumidores en Londres y decidieron poner en vigencia el Convenio Mundial del Café en 1976. Allí se asignó a Colombia un 16.9% de la cuota global porque Brasil y Angola declararon déficits en su capacidad exportadora¹¹.

Al mismo tiempo se realizó un Seminario sobre el Café, en Manizales (Colombia), donde se atacó el monopolio de la Federación Nacional de Cafeteros sobre las exportaciones, se aclaró que el impuesto ad-valorem podía modificarse por decreto y se señaló la injusticia del Certificado de Cambio a los cafeteros¹².

10. *Ibid.*

11. "Notas editoriales". *Revista del Banco de la República*. Vol. LIII, No. 636. Bogotá, octubre de 1980.

12. Corporación Autónoma Universitaria de Manizales. "Seminario sobre café". Manizales, 1981. Mec. pp. 121-129.

La situación de los ingresos cafeteros era crítica. Alvaro Calderón Vargas, Presidente del XXXIX Congreso Cafetero, decía al respecto lo siguiente:

La situación fue particularmente difícil en los años 1977-1980 [...] en el año cafetero 1977-1978 el precio del café aumentó 0.096%, en 1978-1979 un 0.59% y en 1979-1980 un 11.38%. O sea, en los tres años de mayor impacto de aumento de combustible y fertilizante: gasolina 854%, ACPM 946%, abonos compuestos 111% y urea 123% [...] o sea, llevamos tres años de un vertical descenso del ingreso cafetero real [...] ¹³.

La Federación liquidó excedentes comerciales en el Fondo Nacional del Café de \$20.197 millones en 1979 y de \$14.576 millones en 1980¹⁴. El Gerente de la Federación admitió excedentes de 22.957 millones en 1979-1980¹⁵. Esto quiere decir que la minibonanza de mediados de 1979 a septiembre de 1980, manejada por la Federación, favoreció exclusivamente al Fondo Nacional del Café, pues la participación del precio interno en el precio externo neto¹⁶ fue de 48.7% en 1979 y de 57.2% en 1980; el precio interno real del café se redujo de 141.7 en 1977-1978 a 113.0 en 1978-1979 y a 105.9 en 1979-1980 (véase Cuadro No. 1); es cierto, sin embargo, que el aumento en la productividad compensó a los productores del grano en el último año (véase Cuadro No. 1).

Las medidas económicas no se hidieron esperar: la retención cafetera se redujo del 62% en septiembre de 1980 a 15% en diciembre; en este mismo mes se suprimió el Certificado de Cambio, se redujo en forma inmediata el impuesto ad-valorem del 16% y al 12% en enero de 1981; además, se bajó el reintegro mínimo a 181.5 dólares por saco de setenta kilos, bastante inferior al precio externo neto de 220.2 dólares por saco. Las medidas anteriores permitieron aumentar el precio interno de \$8.732.5 por carga —vigente desde marzo de 1980— a \$9.200 en diciembre, y reingresar al mercado a los exportadores privados.

La situación del Fondo Nacional del Café se hizo bastante difícil en 1981 debido a la elevación de la participación del precio interno en el precio externo neto —pasando del 57.2% al 75.7%— y a la reducción de la cuota

13 "Informe del Presidente del XXXIX Congreso Cafetero". *Revista Cafetera de Colombia*. Vol. 29, No. 176. Bogotá, septiembre-noviembre de 1980, p. 31.

14 Contraloría General de la República. *Informe Financiero*. Bogotá, julio de 1983.

15 XLIII Congreso Nacional de Cafeteros. "Informe del Gerente General". Bogotá, diciembre de 1984.

16 Precio externo menos gastos de comercialización externa.

asignada a Colombia por el Convenio Mundial (de 9.700.000 a 8.300.000 sacos). Las exportaciones totales fueron de 10.030.000 sacos y el consumo interno de 1.400.000 que frente a una producción de 13.030.000 dejaba un excedente de 2.600.000 que elevó las existencias del Fondo Nacional del Café de 3.780.000 sacos en 1979-1980 a 5.690.000 en 1980-1981. La ganancia comercial del Fondo Nacional del Café bajó de \$14.576 millones en 1980 a \$1.327 millones en 1981, en tanto que debía financiar \$17.572 millones de aumento en los inventarios. En cuanto a la retención, su porcentaje era del 15% y su masa de \$3.652 millones. Quedaba un faltante por financiar de \$12.593 millones que se logró en su mayor parte con una emisión de \$10.000 millones en Certificados Cafeteros Valorizables, al 33.4% de interés¹⁷. En julio ocurrió una helada en Brasil que mejoró el precio externo del grano, pasando de 1.06 dólares la libra en junio a 1.33 en dicho mes.

El precio interno de \$9.200 fijado en diciembre de 1980 se mantuvo durante el año cafetero 1980-1981, lo que se tradujo en que el precio real del café cayó de un índice de 105.9 en 1979-1980 a 90.6 en 1980-1981 y el ingreso real de 121.2 a 107.5 (véase Cuadro No. 1). No aparecieron por ninguna parte los excedentes de \$34.773 millones acumulados por el Fondo Nacional del Café en la minibonanza de 1979-1980, que supuestamente se debían transferir a los productores cafeteros en las épocas de bajos precios externos.

Lo anterior es comprensible en el contexto de una política cafetera orientada a bajar el ingreso real cafetero para reducir a un mínimo las siembras. Hernán Palacio, presidente del XL Congreso Cafetero, decía sobre ello lo siguiente:

Toda la ventaja adquirida por los productores después de la helada de 1975 ha desaparecido y hoy tienen los productores uno de los ingresos reales más bajos de la historia¹⁸.

Más adelante expresaba la política de la Federación en materia de regulación de oferta:

[...] desestímulo crediticio a nuevas siembras y medidas drásticas que anulen los intentos de producción en áreas marginales [...] ¹⁹.

17 "Notas editoriales". *Revista del Banco de la República*. Vol. LIV, No. 646. Bogotá, agosto de 1981. pp. 5-12.

18 *Revista Cafetera de Colombia*. Vol. 30, No. 179. Bogotá, septiembre-diciembre de 1981. p. 18.

19 *Ibid.* p. 9.

La política cafetera oficial de bajar el ingreso cafetero a favor del Estado se manifestaba en la "doctrina Wiesner" del impuesto ad-valorem flexible hacia arriba o hacia abajo, según el ingreso cafetero²⁰.

El Convenio Mundial asignó una cuota global de 56 millones de sacos, de los cuales 8.600.000 a Colombia (15.40/o). Los precios externos se recuperaron en el primer semestre de 1982 por las heladas de Brasil del año anterior, pero empeoraron en julio y agosto, obligando a dos reducciones en la cuota global y la de Colombia bajó a 8.200.000 sacos.

En agosto de 1982 hubo cambio de Gobierno y de política económica. En general se aceleró la tasa de devaluación. En política cafetera se quiso sostener el ingreso real de los cafeteros y transferir sólo el exceso de la devaluación sobre la inflación al Fondo Nacional del Café. Para implementar esta política se redujo el impuesto ad-valorem del 120/o al 90/o y se elevó el precio interno de \$11.050 por carga a \$12.100; la retención subió del 350/o al 400/o²¹. El precio interno real bajó, pero más lentamente: de un 5.50/o en el año frente a 14.50/o el año anterior; el ingreso real se redujo más que el precio (7.50/o), debido a que la productividad también cayó (véase Cuadro No. 1).

El Presidente Belisario Betancur, en su discurso de instalación del XLI Congreso Cafetero, puso de manifiesto su deseo de mantener el ingreso cafetero: esto se tradujo en la baja del impuesto ad-valorem del 120/o al 90/o; más adelante señaló la necesidad de suprimir el cultivo del café en las tierras marginales²².

Los Comités Departamentales de Cafeteros denunciaron acremente en dicho Congreso la política del Gobierno anterior de bajar el ingreso cafetero real:

[...] ha habido una grave política de desestímulo a la caficultura [...] iniciada hace cuatro años [...] el país arriesga hoy esta industria [...] a causa de un generalizado y persistente empobrecimiento de sus titulares [...].

20 *Ibid.* p. 21. La "doctrina Wiesner" hace referencia a la política cafetera desarrollada por el entonces Ministro de Hacienda Eduardo Wiesner Durán.

21 "Notas editoriales". *Revista del Banco de la República*. Vol. LV, No. 659. Bogotá, septiembre de 1982. pp. 5-10.

22 "Discurso de Belisario Betancur ante el XLI Congreso Cafetero". *Revista Cafetera de Colombia*. Vol. 31, No. 182. Bogotá, septiembre-diciembre de 1982.

Si se cree necesaria una reducción en la producción, ésta no se puede seguir buscando por la vía de la quiebra y el empobrecimiento colectivos [...]»²³.

Más adelante señalaron que los caficultores tenían el ingreso real más bajo desde 1967²⁴.

La producción bajó a 12.890.000 sacos en 1981-1982, de los cuales se exportaron 8.990.000, se consumieron internamente 1.600.000 y aumentaron los inventarios en 2.300.000, llegando éstos a 8.000.000. El aumento de inventarios exigía \$25.415 millones que se financiaron así: \$12.000 millones de los resultados comerciales del Fondo Nacional del Café, \$8.026.6 millones de la retención y \$5.363.4 millones en aumento de los pasivos. Es decir, se trató de preservar el ingreso cafetero, pese a las dificultades financieras del Fondo Nacional del Café.

En 1983 el cambio de la política del Gobierno Central encontró su apoyo teórico en la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo —Fedesarrollo— que consideraba que la baja del ingreso real había permitido la eliminación de nuevas siembras y que reducciones más agudas en el precio real harían más bien aplazar el soqueo²⁵ a los productores. Proponía también sustituir el café tecnificado al sol por el tecnificado a la sombra y eliminar la zona cafetera mejor situada respecto a los mercados consumidores de los productores potenciales para la diversificación²⁶.

La Federación Nacional de Cafeteros aceptó la petición de mantener el precio real del café y eliminar una parte de la zona cafetera con buenas perspectivas de diversificación, pero no así el cambio del café al sol por café a la sombra puesto que consideraba que requería un precio alto del plátano y que presentaba una alternativa costosa de control a la roya²⁷.

El precio interno aumentó a \$12.800 en abril de 1983 a \$13.900 en

23 *Ibid.*

24 *Ibid.*

25 La técnica de soqueo consiste en cortar el cafetal a una altura de veinte a treinta centímetros cuando se ha reducido su producción a niveles inaceptables. El cafetal germina y al cabo de uno y medio a dos años inicia otro ciclo productivo.

26 Ocampo, José Antonio; Caballero, Carlos y Villar, Leonardo. "Perspectivas y políticas de regulación de la oferta de café". Bogotá, 1983. Mec.

27 Federación Nacional de Cafeteros. "La producción, el ingreso de los productores y el Fondo Nacional del Café". Bogotá, noviembre de 1983. Mec.

septiembre y a \$14.150 en octubre. Esto disminuyó la rapidez de la caída del precio real, que bajó un 4.4% en 1982-1983 frente a un 5.5% el año precedente.

El Presidente Betancur definió así la política oficial ante el XLIII Congreso Cafetero:

El Gobierno se ha preocupado por preservar el ingreso de los cafeteros. Ello se facilitó rebajando el impuesto ad-valorem del 12% al 6.5%, lo que implica un sacrificio fiscal de \$3.600 millones [...] se ha fortalecido el Fondo Nacional del Café mediante recursos en pesos derivados del aumento en la tasa de cambio [...] por la vía de la retención²⁸.

Lo anterior se dio en un contexto de pérdidas comerciales del Fondo Nacional del Café de \$13.063 millones debidas al bajo precio externo, al alza en el precio interno y al aumento de inventarios de 2.100.000 sacos, con lo que el nivel de éstos llegó a 10.100.000.

Los miembros del XLII Congreso Cafetero pidieron al Gobierno, en su "Proposición No. 7" trasladarles la devaluación:

Solicita al Gobierno [...] traslade bimensualmente al precio interno de compra el incremento que en dicho período haya tenido la tasa de cambio²⁹.

El precio externo compuesto del café excedió varias veces de la franja de precios de 1.2 a 1.4 dólares la libra, lo que produjo cinco ajustes ascendentes en la cuota mundial en 1983-1984. Esto es atribuible principalmente a deficiencias de calidad de la producción de Brasil y Africa Occidental. La producción de 1983-1984 fue de 13 millones de sacos, de los cuales se exportaron 10 millones (9.200.000 a miembros del Convenio Mundial y 900.000 a no miembros) y se consumieron internamente 1.600.000, lo que elevó las existencias en octubre de 1984 a 12 millones de sacos.

Los buenos precios externos, el alto volumen de ventas y la aceleración de la devaluación —que llegó al 27.3%— en 1984 permitieron sanear las finanzas del Fondo Nacional del Café. Al mismo tiempo se pudo elevar el precio interno a \$14.400 en diciembre de 1983 y a \$17.000 en septiembre de 1984. Esto mejoró el precio real, que pasó de un índice de 81.8 en

28 "Discurso de Belisario Betancur ante el XLII Congreso Cafetero". *Revista Cafetera de Colombia*. Vol. 32, No. 185. Bogotá, septiembre-diciembre de 1983. p. 18.

29 *Ibid.* p. 49.

1982-1983 a 83.7 en 1983-1984, pero el ingreso real se redujo de 91.3 a 87.8, debido a la baja de la productividad (véase Cuadro No. 1).

Las perspectivas sobre ingresos reales de los cafeteros no son muy halagüeñas hacia el futuro: la Federación consideraba en sus proyecciones mantener el precio real del café de 1982-1983 en un índice de 81.8 y, sin embargo, la caída de la productividad bajaría el ingreso real de un índice de 91.28 en este año a 52.0 en 1989-1990 bajo la alternativa de soqueo mínimo o a 67.24 en la de soqueo intermedio³⁰.

La Federación estima que las existencias de Colombia crecerán de 12.1 millones sacos en octubre de 1984 a 18.4 millones en septiembre de 1989, mientras las reservas mundiales pasarán de 41.3 millones a 48.8 millones, es decir, pasaríamos del 29.3% al 37.7% del total de existencias³¹. Fedesarrollo proyecta unos inventarios de 17.1 millones en 1989-1990 en la hipótesis pesimista, y de 15.0 en la optimista, que respecto a la alternativa pesimista de 45.5 millones para el planeta —estimada por el Banco Mundial— serían respectivamente 37.6% y 33% del total³². En este contexto es natural la implementación de políticas de control de la oferta colombiana de café.

II. POLITICAS DE RESTRICCIÓN DE OFERTA

A. Posición de Fedesarrollo

1. *Sostener el ingreso cafetero real para controlar la oferta cafetera*

El Presidente Belisario Betancur tomó partido por la defensa del ingreso cafetero real en el XLI Congreso Cafetero de 1982; tal vez, en ese primer momento, principalmente por consideraciones sociales y políticas.

La justificación económica de dicha política la presentó un poco después un grupo de investigadores de Fedesarrollo³³. Se señalaba que la baja del ingreso cafetero real en los años anteriores, a niveles similares a los peo-

30 Federación Nacional de Cafeteros. *Op. cit.* p. 45.

31 XLIII Congreso Nacional de Cafeteros. "Informe del Gerente General". Bogotá, diciembre de 1984. Mec. Vol. I. p. 22.

32 Ocampo, José Antonio; Caballero, Carlos y Villar, Leonardo. *Op. cit.* Cuadro No. 2 y Cuadro No. 5.

33 *Ibid.* pp. 10-21.

res de la década de 1960, había suspendido las nuevas siembras, pero que la eliminación de las plantaciones existentes exigiría reducciones excesivas del ingreso cafetero. Dentro de ciertos límites, las disminuciones del precio real del café podrían tener el efecto perverso sobre la producción de posponer el soqueo, aumentando la preferencia por los ingresos presentes sobre los futuros.

¿Qué ocurriría con los costos? El 70% del costo del café tecnificado es mano de obra y el salario real tiende a seguir al precio real del café: entonces, al bajar éste bajaría aquél. Podría agregarse que el 30% del costo restante está constituido por los abonos, cuyo uso tiende a racionalizarse al bajar el precio del café; en efecto, las ventas de fertilizantes en la zona cafetera bajaron de 188.600 toneladas en 1980 a 158.400 en 1981³⁴, es decir, sufrieron una reducción del 16%, mientras la producción subió de 12.54 millones de sacos en 1979-1980 a 13.03 millones en 1980-1981. Esta disminuyó a 12.89 millones de sacos en 1981-1982, pero por razones de clima; si se ajusta por este concepto, asciende a 13.4 millones de sacos con un consumo de abonos de 166.400 toneladas.

Más adelante se observa en el citado documento de Fedesarrollo, con toda razón, la necesidad de preservar el ingreso cafetero para recuperar la demanda agregada, a fin de impulsar la reactivación económica.

2. *Sombrío en la caficultura moderna*

Según el Censo Cafetero 1980-1981³⁵ el 49% del café tecnificado del país es café a la sombra y el 51% café al sol. En cuanto a los rendimientos medios, los del primero son 12.3 cargas por hectárea y los del segundo 15.7, lo que permitiría bajar la oferta cafetera en un millón de sacos de café verde, reemplazando café al sol por café a la sombra que, como veremos, es más rentable.

3. *Diversificación*

Debe dejarse la política de diversificación para áreas marginales y concentrarla en las zonas cafeteras en áreas óptimas en cuanto a calidad y localización con respecto a los mercados consumidores, pues éstos presentan las mejores posibilidades de colocación de los productos de diversificación.

34 Véase: *Economía Cafetera*. Vol. 12, No. 2. Bogotá, febrero de 1982; Vol. 13, No. 1. Bogotá, enero de 1983.

35 Federación Nacional de Cafeteros. *Censo cafetero. 1980-1981*. Bogotá, 1982.

B. Política de la Federación Nacional de Cafeteros³⁶

1. *Política de soqueo intermedio*

Con los actuales niveles de precios se renuevan 10.000 hectáreas de café tradicional y se soquean 7.000 hectáreas; esto último se considera el soqueo mínimo, que conduciría a una producción de sólo 9.800.000 de sacos e inventarios de 8.200.000 en 1989-1990.

El soqueo masivo consiste en obtener cafetales tecnificados de menos de ocho años a corto plazo, soqueando 60.000 a 70.000 hectáreas anuales de 1984-1985 a 1986-1987. Esto implicaría una producción de 13.9 millones de sacos en 1989-1990 y unos inventarios de 15.9 millones de sacos para ese momento.

El soqueo intermedio implica que no haya cafetos mayores de diez años antes de 1987-1988 y se renueven 40.000 hectáreas anuales antes de ese año. Esta alternativa da lugar a 11.5 millones de sacos de producción e inventarios de 12.1 millones de sacos. Se escoge esta alternativa porque permite esperar una producción razonable con los mismos inventarios de octubre de 1984 en 1989-1990.

2. *Política de sostenimiento de ingresos del productor*

La Federación Nacional de Cafeteros adoptó a partir de agosto de 1982 la política gubernamental de conservar al precio real constante a los caficultores; en efecto, el Gerente General decía en su informe al XLIII Congreso Cafetero que el ingreso del caficultor debía mantenerse a mediano plazo:

[...] la Gerencia considera que la política de precios internos debe enmarcarse dentro de cierto rango que asegure una rentabilidad aceptable al caficultor, pero que no desborde los niveles que puedan dar origen a renovaciones y nuevas siembras por encima de las requeridas para mantener una estructura de la producción sana y moderna³⁷.

3. *Cambio del café al sol por café a la sombra*

La Federación Nacional de Cafeteros considera que el café a la sombra

36 Véase. Federación Nacional de Cafeteros. "La producción, el ingreso de los productores y el Fondo Nacional del Café". *Op. cit.* pp. 7-17.

37 XLIII Congreso Nacional de Cafeteros. "Informe del Gerente General". *Op. cit.* Vol. I. p. 22.

de plataneras es más rentable con precios del plátano de \$11 el kilo, cosa difícil de asegurar en un producto de precios inestables. Asimismo, el costo de controlar la roya es mayor en el café a la sombra. Por todo lo anterior se descarta esta política de sustitución del sol por la sombra en la caficultura colombiana.

4. *Diversificación de la zona cafetera*

Los principales objetivos de la diversificación en el período 1963-1983 fueron los de crear ingresos complementarios al cafetero, utilizar tierras ociosas en la zona cafetera y oportunidades de trabajo complementarias³⁸.

En cambio, el programa actual de diversificación busca:

[...] corregir la superproducción de café en el país, con el énfasis principal colocado en la sustitución de cafetales por otros cultivos en forma gradual³⁹.

Para ello es necesario ofrecer a los caficultores empresas rentables y de mínimo riesgo. El programa se concentrará en zonas bajas de alta producción, donde se localizan las tierras mejores para una variedad de cultivos y caficultores de mayor capacidad económica y empresarial⁴⁰.

Esta política se identifica con las propuestas de Fedesarrollo en cuanto que la diversificación abarcaría tierras cafeteras buenas y caficultores de alta capacidad empresarial, en lugar de realizarse en tierras marginales para el café.

El programa incluye recursos de cincuenta millones de dólares del Banco Mundial para financiar 60.400 hectáreas de cultivos a 13.600 agricultores y para 50.000 hectáreas de bosques. Se busca sustituir entre 500.000 y 700.000 sacos de café y producir 8.000 toneladas de cacao, 543.000 toneladas de frutales, 391.000 toneladas de alimentos y 9.800 de madera. Se piensa generar 79.300 empleos con este programa.

Es bastante difícil presentar una evaluación sistemática de un programa como el de diversificación. Sin embargo, es posible indicar renglones con posibilidades de éxito para este programa. El Censo Cafetero de 1970 sólo señaló como producto importante en la zona cafetera de Antioquia, distin-

38 *Ibid.* p. 38.

39 *Ibid.* p. 39.

40 *Ibid.* p. 33.

to al café, la caña panelera. La Muestra Cafetera de Antioquia de 1980⁴¹ mostró que en el Suroeste antioqueño había 1022.9 hectáreas de frutales, 108.7 de caña y 35.7 de cacao, y en la zona cafetera del resto del Departamento 406.6 hectáreas de los primeros, 197.3 del segundo y 19.2 del tercero. Los frutales equivalían al 58.4% de la superficie cafetera en una región y al 139.9% en la otra. Los frutales tienen una tendencia favorable de precios relativos desde la década de 1970 lo cual los ha convertido en productos interesantes para la diversificación.

C. Evaluación de las políticas de ingresos, soqueo intermedio y transformación de café al sol por café a la sombra

1. Funciones temporales de rendimientos

Las relaciones funcionales entre rendimiento y edad del cultivo establecidas por la Federación Nacional de Cafeteros⁴² para el café tecnificado son poco realistas, particularmente desde el año 7 en el café a la sombra y al 8 en el café al sol: el uno alcanzaría las 4,8 cargas por hectárea del café tradicional a los 10 años y el otro a los 11. Fedesarrollo critica estas relaciones particularmente en tales edades⁴³, y con razón, pues en esas condiciones desaparecerían los ingresos netos de los productores en el séptimo año y se soquearían los cafetales antes de los 8 años, que es la edad indeseable de la alternativa de soqueo masivo.

En consideración a lo anterior se procedió a elaborar unas funciones empíricas de rendimientos del café tecnificado. A comienzos de noviembre de 1984 se entrevistaron caficultores del Suroeste antioqueño y a fines del mismo mes del resto de Antioquia sobre los rendimientos por edades y la diferencia de rendimientos entre café tecnificado al sol y a la sombra⁴⁴. En base a las mismas se estableció un índice de rendimientos de café por edad para Antioquia, que se supone igual al del país, así como la diferencia porcentual de rendimientos entre café al sol y a la sombra. A partir de aquí se trataba de obtener funciones concretas, con la información del Censo Cafetero 1980-1981 y otros datos de la Federación Nacional de Cafeteros.

41 Centro de Investigaciones Económicas (CIE)—Universidad de Antioquia. "Muestra cafetera de Antioquia". Medellín, 1980. Tabulados. Inéditos.

42 Federación Nacional de Cafeteros. *Op. cit.*

43 Ocampo, José Antonio; Caballero, Carlos y Villar, Leonardo. *Op. cit.*

44 Arango, Mariano y Coronel, Victoria". Entrevistas a caficultores antioqueños". Noviembre de 1984.

El Censo Cafetero 1980-1981 presenta datos sobre las superficies cafeteras tecnificadas al sol, a la sombra y del café tradicional así como la producción cafetera total⁴⁵. En otro documento de la Federación Nacional de Cafeteros se presenta información del rendimiento medio nacional del café tradicional y de la distribución por edades del café tecnificado en Colombia⁴⁶.

Para empezar se debe obtener la producción cafetera tecnificada.

Sea:

Q = Producción total.

Q_t = Producción tecnificada.

A_d = Area tradicional de cultivo.

4.8 = Cargas⁴⁷ por hectárea de rendimiento del café tradicional.

De donde:

$$Q_t = Q - 4.8A_d$$

Si:

\bar{r}_t = Rendimiento tecnificado medio.

A_t = Area tecnificada.

Entonces:

$$r_t = Q_t/A_t = 14.1 \text{ cargas por hectárea.}$$

Sea:

r_{tm} = Rendimiento tecnificado máximo.

k_i = Porcentaje del café tecnificado en la edad i en 1980-1981, según la Federación Nacional de Cafeteros.

45 Federación Nacional de Cafeteros. "Censo cafetero. 1980-1981". *Op. cit.*

46 Federación Nacional de Cafeteros. "La producción, el ingreso de los productores y el Fondo Nacional del Café". *Op. cit.*

47 Una carga = 125 kilogramos.

l_i = Porcentaje de rendimiento máximo en la edad i , según entrevistas realizadas por el autor de este trabajo a caficultores antioqueños (véase *supra* nota 44).

F_i = Rendimiento medio tecnificado = 14.1 cargas por hectárea.

$$F_t = \sum_{i=1}^n k_i l_i r_{tm} = 14.1 \text{ cargas por hectárea}$$

de donde:

$$r_{tm} = 14.1 / \sum_{i=1}^n k_i l_i = 22.86 \text{ cargas por hectárea}$$

Determinamos ahora los rendimientos máximos al sol y a la sombra.

Sea:

r_{ts} = Rendimiento tecnificado al sol.

r_{tb} = Rendimiento tecnificado a la sombra.

b = Porcentaje de café a la sombra, según el Censo Cafetero 1980-1981.

s = Porcentaje de café al sol.

d = 78.4% Diferencia porcentual entre los cafés tecnificados al sol y las tecnificadas a la sombra, según caficultores antioqueños entrevistados por el autor.

$$r_{tm} = br_{tb} + sr_{ts}$$

como

$$r_{tb} = dr_{ts} \text{ entonces:}$$

$$r_{tm} = (bd + s)r_{ts}$$

de donde:

$$r_{ts} = r_{tm} / (bd + s) = 22.86 = 25.5 \text{ cargas por hectárea}$$

$$r_{tb} = dr_{ts} = 20 \text{ cargas por hectárea}$$

Con r_{tb} , r_{ts} y l_i se determinan las funciones de rendimiento por edad, que aparecen en el Cuadro No. 2.

Cuadro No. 2

COLOMBIA: FUNCIONES TEMPORALES DE RENDIMIENTOS DE CAFE
(Cargas por hectárea)

Edad (años)	<i>Curvas empíricas</i>		<i>Curvas Federación Nacional de Cafeteros</i>	
	Café al sol	Café a la sombra	Café al sol	Café a la sombra
0	—	—	—	—
1	—	—	2.6	1.8
2	14.3	11.2	14.6	9.9
3	19.1	15.0	23.4	15.6
4	25.5	20.0	26.0	17.4
5	25.5	20.0	22.1	14.8
6	22.9	18.0	18.2	12.2
7	21.7	17.0	14.8	9.9
8	20.4	16.0	11.2	7.5
9	19.1	15.0	7.8	6.3
10	17.8	14.0	5.2	4.8
11	16.6	13.0	4.8	4.8
12	15.3	12.0	4.8	4.8
13	14.0	11.0	4.8	4.8
14	12.7	10.0	4.8	4.8

FUENTE: *Curvas empíricas*: Mariano Arango, según fuentes y metodología descritas anteriormente. Véase *supra*.

Curvas Federación Nacional de Cafeteros: Federación Nacional de Cafeteros. "La producción, el ingreso de los productores y el Fondo Nacional del Café". Bogotá, 1983. Mec.

Las funciones anteriores permiten obtener los ingresos brutos y proyectar mediante k_i , s y b las producciones hasta 1990.

2. Determinación de los puntos de equilibrio del soqueo bajo varias hipótesis⁴⁸

48 Agradezco a los economistas Angela María Vélez, Victoria Coronel y Guillermo Sañudo —Especialistas del Posgrado en Política Económica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia— el desarrollo de la parte estadística que presentamos a continuación; ella hace parte de su trabajo sobre la política cafetera colombiana de los últimos ocho años. Véase: Vélez Saldarriaga, Angela María; Coronel González, Victoria y Sañudo García, Guillermo. "Política cafetera. 1977-1984". Medellín, Universidad de Antioquia — Facultad de Ciencias Económicas (Posgrado en Política Económica), 1985. Mec.

Se examinaron dos grandes grupos de hipótesis: sostenimiento del precio real a los productores y deterioro del precio real. En la primera se considera que los precios crecen al 18% anual, como en los años 1982-1984. Y en la segunda aumentan al 11.8% anual, como en los años 1978-1982. Los cafetales se suponen sembrados en 1975. Se consideran cafés tecnificados al sol y a la sombra, con control de roya pagado por el productor y sin control de roya.

Como se puede observar en el Cuadro No. 3 con sostenimiento del precio real y con control de roya el café sol genera ingresos negativos y debe soquearse al año 11 y el café a la sombra al año 13. Sin control de roya el soqueo al sol se pospone al año 12 y a la sombra sigue en el año 13. Bajo esta hipótesis la edad de soqueo es después de los diez años del soqueo intermedio. En cuanto a la comparación del café a la sombra y al sol, el primero es más rentable en casi todos los años.

Cuadro No. 3
COLOMBIA: INGRESOS NETOS POR HECTAREA CON
SOSTENIMIENTO DEL PRECIO REAL
(miles de pesos)

Edad (años)	<i>Café a la sombra</i>		<i>Café al sol</i>	
	Con control roya*	Sin control roya	Con control roya*	Sin control roya
2	40.1	40.1	37.4	37.4
3	60.8	60.8	59.2	59.2
4	81.0	81.0	88.0	88.0
5	100.4	100.4	104.7	104.7
6	86.8	86.8	80.1	80.1
7	89.3	89.3	83.0	83.0
8	75.4	98.4	43.8	73.2
9	70.8	98.1	30.5	65.3
10	60.1	92.3	7.4	48.3
11	42.7	80.4	-23.2	25.0
12	18.2	62.2	-68.0	-11.3
13	-64.2	13.3		

* En 1983, o año 8, se empieza a controlar roya.

FUENTE: Vélez, Angela María; Coronel, Victoria y Sañudo, Guillermo. "Política cafetera. 1977-184". Medellín, Universidad de Antioquia-Facultad de Ciencias Económicas (Posgrado en Política Económica), 1985. Mec.

Bajo la hipótesis de deterioro del precio real del café, y si se considera que el salario real no desciende con el precio real ni se racionaliza el abonamiento al bajar el precio, la edad óptima de soqueo disminuye del año 13 al 12 con el café a la sombra sin control de roya y del 13 al 11 con control de roya; es decir, con el café a la sombra todavía se supera la edad de diez años del soqueo intermedio (véase Cuadro No. 4).

Cuadro No. 4
COLOMBIA: INGRESOS NETOS POR HECTAREA CON
DETRIMENTO DEL PRECIO REAL
(miles de pesos)

Edad (años)	<i>Café a la sombra</i>		<i>Café al sol</i>	
	Con control roya*	Sin control roya	Con control roya*	Sin control roya
2	40.3	40.3	37.4	37.4
3	61.2	61.2	59.2	59.2
4	80.7	80.7	87.0	87.0
5	100.0	100.0	103.4	103.4
6	86.3	86.3	79.2	79.2
7	88.3	88.3	81.4	81.4
8	64.4	87.8	33.0	62.4
9	44.8	72.1	-2.9	31.9
10	18.4	50.6	-46.0	-5.0
11	-16.5	21.2		
12	-60.0	-15.9		

* En 1983 se empieza a controlar roya.

FUENTE: Vélez, Angela María; Coronel, Victoria y Sañudo, Guillermo. *Op. cit.*

Bajo la hipótesis de deterioro del precio real del café, y si se considera que el salario real no desciende con el precio real ni se racionaliza el abonamiento al bajar el precio, la edad óptima de soqueo disminuye del año 13 al 12 con el café a la sombra sin control de roya y del 13 al 11 con control de roya. Es decir, con el café a la sombra todavía se supera la edad de diez años del soqueo intermedio (véase Cuadro No. 4).

En cambio con el café al sol se disminuye la edad de soqueo sin control de roya del año 12 al 10 y con control de roya del año 11 al 9. El deterioro

del ingreso real nos sitúa en el café al sol dentro de las edades contempladas por la política de soqueo intermedio (véase Cuadro No. 4).

En conclusión podemos decir: (a) el deterioro del ingreso adelanta el soqueo y no lo pospone, aunque —como veremos— esto produce resultados muy adversos en la oferta a largo plazo: (b) el control de la roya por el productor acelera el soqueo; (c) el café a la sombra es más rentable que al sol, tiene una edad posterior de soqueo y un rendimiento menor que éste, lo que convierte la sustitución de café al sol por café a la sombra en una buena estrategia de control de oferta.

3. *Comparación de la rentabilidad de café al sol y café a la sombra*

El café a la sombra es más ventajoso que al sol, pese a su menor rendimiento (78.4%), por los ingresos adicionales en plátano y los menores jornales (se asumió igual abonamiento). En efecto, si se actualizan los ingresos netos al 24% anual en diez años, con sostenimiento del precio real el café a la sombra representaría un valor actual de \$138.060 por hectárea y al sol \$107.384; con deterioro del ingreso serían, respectivamente, \$107.658 y \$98.157 por hectárea.

4. *Proyecciones de producción e inventarios variando el precio real y sustituyendo o no el café al sol por café a la sombra*

La producción se proyecta con la distribución por edades de 1982-1983⁴⁹, la distribución de áreas al sol y a la sombra del Censo Cafetero de 1980-1981 y las curvas de rendimientos por edades descritas en el punto 1 de esta sección. Se procede a soquear en los puntos de equilibrio de soqueo⁵⁰, con sostenimiento o baja del ingreso real y bajo dos hipótesis: la una reponiendo las áreas a la sombra y al sol, —esto es lo que se denomina como la alternativa de soqueo simple— y la otra reemplazando el café al sol por café soqueado a la sombra y poniendo sombra al 20% del área inventariada total de café tecnificado.

Los resultados se observan en el Cuadro No. 5, donde encontramos que el deterioro del precio real hace reducir rápidamente la producción hasta los niveles bastante bajos de 10.7 millones de sacos en soqueo simple y 9.300.000 millones en sustitución del soleado por sombreado, niveles notablemente menores que los 11.5 millones del soqueo intermedio, aunque con la ventaja

49 Federación Nacional de Cafeteros. *Op. cit.*

50 La edad en la que empiezan a ser negativos los ingresos netos corresponde a los llamados puntos de equilibrio.

de una producción creciente desde 1987-1988 en el primer caso y 1989-1990 en el segundo. Desde 1981-1982 hasta 1989-1990 implicará soquear 26.789 hectáreas anuales.

Cuadro No. 5
COLOMBIA: PROYECCIONES DE PRODUCCION BAJO
VARIAS HIPOTESIS
(millones de sacos)

Año	<i>Deterioro precio real</i>		<i>Sostener precio real</i>	
	Soqueo simple*	Cambio sol por sombra	Soqueo simple*	Cambio sol por sombra
1980-1981	12.6	12.4	13.2	13.2
1984-1985	11.0	10.6	14.3	13.7
1985-1986	10.3	9.9	13.4	12.9
1986-1987	9.6	9.7	12.9	12.2
1987-1988	9.8	9.2	12.1	11.5
1988-1989	10.0	8.5	11.4	11.1
1989-1990	10.7	9.3	11.2	10.5

* Se entiende por soqueo simple la reposición de las áreas soqueadas, por plantaciones bajo la misma técnica.

FUENTE: Vélez, Angela María; Coronel, Victoria y Sañudo, Guillermo. *Op. cit.*

Con sostenimiento del precio real la producción crece hasta 1984-1985 y desde ahí decrece a 11.2 millones de sacos con soqueo simple y a 10.5 millones en sustitución de café al sol por café a la sombra, niveles que parecen moderados frente a 13.2 millones en soqueo masivo y 11.5 millones en soqueo intermedio. Estas alternativas parecen a primera vista más favorables que el soqueo intermedio, pero un juicio no se puede adelantar sin proyectar inventarios. Estas alternativas implican soquear 28.377 hectáreas anuales entre 1981-1982 y 1989-1990.

Para proyectar las existencias se toman unas exportaciones de 9.200.000 a países del Convenio Mundial y 900.000 fuera de éste, con crecimientos anuales de las exportaciones del 1% y 1.1% respectivamente y unas existencias de 12.1 millones de sacos en septiembre 30 de 1984; las existencias en septiembre de 1990 serán las descritas en el Cuadro No. 6.

Cuadro No. 6
COLOMBIA: PROYECCION DE LAS EXISTENCIAS A 1990 BAJO
VARIAS HIPOTESIS
(millones de sacos)

Fecha	<i>Deterioro precio real</i>		<i>Sostener precio real</i>	
	Soqueo simple	Cambio sol por sombra	Soqueo simple	Cambio sol por sombra
Septiembre 30 de 1984	12.1	12.1	12.1	12.1
Septiembre 30 de 1990	1.5	2.85	15.35	11.88

FUENTE: Vélez, Angela María; Coronel, Victoria y Sañudo Guillermo. *Op. cit.*

Como podemos observar, las alternativas de deterioro del ingreso cafetero real son del todo inaceptables desde el punto de vista de las existencias, pues con soqueo simple sólo dispondríamos de 1.500.000 sacos en 1990 que frente a 48 millones de todo el mundo, que proyecta como mínimo el Banco Mundial, son el 3.1% lo que nos coloca en pésima condiciones para negociar un nuevo Convenio Mundial, donde el 30% de la cuota se negocia por existencias. Ni hablar de la alternativa de sustituir café al sol por café a la sombra, bajo la cual deberíamos importar 2.850.000 sacos en los próximos años para atender nuestros compromisos, pues no habría inventarios y la producción sería insuficiente para atender la demanda en una cuantía de 2.850.000 sacos en 1990.

La única alternativa viable es la de sostener el ingreso real del cafetero tecnificado, que de paso nos permite preservar al cafetero tradicional; en efecto, ella nos permitiría producciones razonables frente a un Convenio Mundial Cafetero y a las hipótesis más pesimistas del Banco Mundial de recuperación de los precios mundiales reales sólo a partir de 1990. En cuanto a las existencias a fines de 1990 serían de 11.88 millones de sacos en el cambio del sol por sombra, ligeramente inferiores a los 12.1 millones en septiembre de 1984 y de 15.35 millones en el soqueo simple, que implicaría acumular sólo 541.000 sacos anuales.

En conclusión, la alternativa más atractiva es sostener el ingreso real de los productores y reemplazar café al sol por café a la sombra, pero no parece muy viable cambiar las costumbres y poner sombra a los cafetales

al sol. Entonces, lo más viable parece ser conservar el ingreso real y la distribución del café a la sombra y al sol del Censo Cafetero de 1980-1981, que nos permitiría una producción anual de 11.2 millones de sacos y existencias de 15.35 millones, un poco altas pero que nos ayudarían en un nuevo Convenio Mundial a mejorar la cuota colombiana. Además, dicho nivel de existencias es similar a la proyección baja de Fedesarrollo de 15 millones de sacos y más reducida que los 18.4 millones considerada como muy probable por el Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros⁵¹.

CONCLUSIONES

En primer lugar, es necesario sostener el ingreso cafetero real si se quiere tener una oferta adecuada en 1990. En segundo término, es factible económicamente sustituir cafetales tecnificados al sol por tecnificados a la sombra, aunque no parece fácil cambiar las costumbres de los cafeteros. Y, finalmente, las edades de soqueo con sostenimiento del precio real son mayores que los diez años de la alternativa de soqueo intermedio, aunque esto no tiene consecuencias tan adversas sobre la oferta a mediano plazo como se concluía bajo otros supuestos.

BIBLIOGRAFIA

- Arango, Mariano y Coronel, Victoria. "Entrevistas a caficultores antioqueños". Noviembre de 1984.
- Centro de Investigaciones Económicas (CIE)-Universidad de Antioquia. "Muestra cafetera de Antioquia". Medellín, 1980. Tabulados. Inéditos.
- XLIII Congreso Nacional de Cafeteros. "Informe del Gerente General". Bogotá, 1984. Mec.
- Contraloría General de la República. *Informe Financiero*. Bogotá, julio de 1983.
- Corporación Autónoma Universitaria de Manizales. "Seminario sobre café". Manizales, 1981. Mec.
- Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. *Censo Cafetero. 1980-1981*. Bogotá, 1982.
- _____. "La producción, el ingreso de los productores y el Fondo Nacional del Café". Bogotá, noviembre de 1983. Mec.
- Economía Cafetera*. Bogotá. Vol. 9, No. 2. Febrero de 1979; Vol. 12, No. 2. Febrero de 1982; Vol. 13, No. 1. Enero de 1983.
- Ocampo, José Antonio; Caballero, Carlos y Villar, Leonardo. "Perspectivas y políticas de regulación de oferta de café". Bogotá, 1983. Mec.

51 XLIII Congreso Nacional de Cafeteros. "Informe del Gerente General". *Op. cit.*



- Revista del Banco de la República*. Bogotá. Vol. LII: No. 617. Marzo de 1979; No. 620. Junio de 1979; No. 622. Agosto de 1979. No. 626. Diciembre de 1979. Vol. LIII, No. 636. Octubre de 1980. Vol. LIV, No. 646. Agosto de 1981. Vol. LV, No. 659. Septiembre de 1982.
- Revista Cafetera de Colombia*. Bogotá. Vol. 29, No. 174. Enero-abril de 1980; Vol. 29, No. 176. Septiembre noviembre de 1980; Vol. 30, No. 178. Mayo-agosto de 1981; Vol. 31, No. 182. Septiembre-diciembre de 1982; Vol. 32, No. 185. Septiembre-diciembre de 1983.